

Q DE CUIR



NO.1

JULIO / AGOSTO
2019

*"YO SOY UN
HOMBRE
LIBRE"*

Mi Cayito:
una playa con
dos banderas

PAG. 6

Matrimonio entre dos
personas trans rompe
esquemas en La Habana

PAG. 18

8 maneras de ser
mejor aliadx
para tus amigxs

LGBTIQ+

PAG. 52

Lester Hamlet

FOTO DE BORIS MURIEDAS



NO.1

JULIO / AGOSTO
2019

DIRECCIÓN CREATIVA Y EDITORIAL
Susana Hernández Martín & Angela Laksmi

DISEÑO EDITORIAL
Anabel Alfonso Suárez & Eisbel Acosta

REDACCIÓN
Susana Hernández Martín & Angela Laksmi

COLABORACIONES
TEXTOS
María Karla Alvarez De Roux
Lisandra Puentes Valladares
Susana Hernández Martín
Angela Laksmi

ILUSTRACIÓN
Anabel Alfonso Suárez

FOTOGRAFÍA
Boris Muriedas (foto de portada)
Lester Elder Caballero Cintra
Hellen Valdés
Joel Hernández Marín

AGRADECIMIENTOS
Luis Urquiza, Iraida, Darsi Fernández, Revista
AM:PM, Yivi Cruz, Dayannis Tamayo Preval,
Mercedes García, Niurka Gavilanes, Manuel
Hernández, Lester Hamlet, Elaine Saralegui,
Leonel Linares, Abraham Bueno/ Imperio.



ÍNDICE

Mi Cayito: una playa con dos banderas.....	6
AM:PM dedicó su primer cumpleaños a la comunidad LGBTQ+.....	10
Los imperios que reinan en Las Vegas (Publicado originalmente en AM:PM).....	12
¿Nos atrevemos las mujeres a dar el primer paso con otras mujeres?.....	16
Matrimonio entre dos personas trans rompe esquemas en La Habana.....	18
Diversos proyectos debaten sobre activismo LGBTQ+ en Matanzas.....	20
Raíz.....	22
Caricaturista del semanario Girón asegura que no pretendía discriminar.....	24
“Yo me considero un hombre libre”	26
Virgilio Piñera.....	34
FMC: ¡Que la revolución continúe!.....	36
Iglesia, Estado laico y desafíos del contexto de reforma.....	40
El silencio en las iglesias es cómplice del rechazo hacia las personas LGBTQ+.....	42
Iglesia cubana afirmativa para personas LGBTQ+ cumple cuatro años.....	46
8 maneras de ser mejor aliadx para tus amigxs LGBTQ+.....	52
Activismo audiovisual LGBTQ+ en el contexto de reforma constitucional en Cuba.....	54
Información sobre Servicios de Asesoría Jurídica del CENESEX.....	57



Queridos amigos,

Foto de Lester Elder Caballero Cintra

Julio y agosto son meses de sol y mar, y quisimos aprovechar la oportunidad de remojarnos en todas las aguas que pudimos, empezando por *Mi Cayito*, que es conocida como la playa gay de Cuba.

La experiencia nos encantó y nuestros corazones quedaron rebosaditos de amor al encontrar la bandera 🏳️🌈 junto a la cubana dándonos la bienvenida, por eso empezamos este número con un artículo sobre lo que representa para nuestra comunidad contar con un espacio como ese.

¡Otra de las sorpresas ya la vieron en la portada! El director Lester Hamlet nos abrió las puertas para dialogar sobre su vida, la manera en que ha entrelazado su identidad sexual con su trabajo, y su visión sobre el papel que tiene el cine en el avance de nuestros derechos en Cuba.

También del área de los audiovisuales, les traemos una lista de lo que produjeron diferentes instituciones, proyectos y activistas durante el proceso de transformación de la Constitución en apoyo a los artículos 40 y

68, devenidos 42 y 82, sobre la igualdad y el matrimonio para todas las personas.

Celebramos con poesía el nacimiento de Virgilio Piñera, una de las figuras LGBTQ+ más conocidas de la cultura cubana, y el Día Internacional de la Mujer Afrodescendiente a través de la voz de la joven poetisa María Karla Álvarez De Roux.

En estos meses hubo varios acontecimientos importantes: espacios de diálogo sobre activismo, debates alrededor de una caricatura publicada por el semanario Girón de Matanzas que muchos consideraron homofóbica, el matrimonio entre un hombre trans y una mujer trans en La Habana —hecho inédito en nuestro país a pesar de que legalmente constituyó una unión heterosexual— y la celebración del primer aniversario de la revista de música cubana AM:PM que estuvo dedicado a nuestra comunidad. De esa propia revista les traemos el artículo *Los imperios que reinan en La Vegas*, una crónica sobre el popular cabaret y los personajes que pueblan sus noches.

Aprovechamos que el 23 de agosto la Federación de Mujeres Cubanas cumplió 60 años para reflexionar sobre la responsabilidad que tiene de representar a todas las mujeres, no solo a las que responden a los esquemas cis-heteronormativos.

Como el tema del fundamentalismo cristiano está candente 🔥 les compartimos dos artículos del blog de la Iglesia de la Comu-

nidad Metropolitana en Cuba (ICM): uno sobre la importancia de que nos mostremos como personas LGBTQ+ en los espacios religiosos y otro sobre la relación Iglesia-Estado. Por cierto, ICM en Cuba cumplió cuatro años y nos encantó celebrarlos con ellos y escribir sobre lo que han hecho en este tiempo de ministerio afirmativo.

En este número incluimos las experiencias de algunas amigas que prefieren dar el primer paso cuando les gusta otra mujer y, por último, la periodista Lisandra Puentes Valladares les regala ocho consejos a quienes, como ella, quieran ser les mejores aliades.

¡Disfruten y compartan! ... En serio, ¡compartan! 🐟

Susana Hernández Martín & Angela Laksmi
co-directoras



MI CAYITO: UNA PLAYA CON DOS BANDERAS

Por Susana Hernández Martín



Foto por Hellen Valdés

Mi Cayito no es una de las playas más lindas de Habana del Este y en realidad es difícil llegar si no vas en carro, sin embargo es una de las más conocidas y cada fin de semana el pequeño trozo de costa se llena de cientos de personas que ya la conocen como la única playa gay de Cuba, y la prefieren.

Aunque me encanta el mar, nunca había estado en Mi Cayito y las historias que escuchaba sobre el lugar me producían honestamente una mezcla de deseos de ir y un poco de temor de lo que encontraría por varias razones.

Varias amigas me comentaron que lo de “playa gay” le quedaba perfecto porque a pesar de ser para toda la comunidad, al espacio van muchos más hombres que mujeres, lo cual, por otro lado, no es una sorpresa, y se repite en otros escenarios como los bares “abiertos”.

Había escuchado sobre la hiper-sexualización de la playa, que en los días topes como los fines de semana parece más una pasarela de cuerpos tonificados y calientes —a veces por el sol—, un mercado de fluidos, un carnaval de instintos muchas veces contenidos durante la semana y que se desbordan libres sobre la arena, bajo el agua y entre las dunas.

Entre las referencias también supe que gracias al marketing como la única playa exclusiva para la comunidad LGBTIQ+ en Cuba, al sitio van muchísimas personas que visitan la isla y no quieren perderse la versión socialista-caribeña de la liberación sexual, algunas de las cuales no satisfechas con mirar pagan por una experiencia más profunda.

Luis, un amigo gay de 30 años, me explicó que últimamente el lugar sube tanto de tono que los fines de semana parece más un sitio de encuentro que de disfrute para amistades y parejas, y que la presencia cada vez más creciente del turismo ha transformado de manera radical las dinámicas del sitio.

Me contaron además que a ambos lados de Mi Cayito “la vida sigue igual”, como la canción de Julio Iglesias, como si esa franja de mar fuera una grieta en el espacio a la que nadie entra por error y en la que se combinan dos sensaciones contradictorias: puedes sentir lo mismo



que estás llegando a casa como al destierro. En realidad, ahora que ya estuve allí puedo decir que hay algo en la reacción de la gente cuando una busca instrucciones para llegar hasta esa playa, en la mirada de les dependientes de los quioscos que te ven pasar de la mano de tu pareja rumbo a Mi Cayito, en el lenguaje corporal de les policías que circulan por la arena, que te recuerda de sopetón el estigma que todavía rodea a nuestros colectivos y cualquier espacio que tomemos para nosotros.

De hecho, desde hace unos días circula por Facebook la denuncia del joven Eugenio Gonzalez, que fue víctima del maltrato y la humillación por parte de un oficial de la policía solo porque salía de la playa con sus amigos.

Según me dijeron varias personas con las que conversé allí, la situación es frecuente y muchos no se atreven a denunciar a la misma estructura que en última instancia se encarga de procesar el reclamo. Sin embargo, el silencio ayuda a que quienes cometen estos actos homo-lesbo-transfóbicos queden impunes, por lo que denunciarlos no es más una opción sino un deber.

A pesar de que fui un lunes, en Mi Cayito encontré casi todas las cosas que me habían descrito, y sentí otras que nadie hubiera podido explicarme. En lo personal, puedo decir que ver ondeando encima de una duna la bandera cubana y la del arcoíris me emocionó profundamente, una reacción que entre sus diversos motivos tiene sin dudas como primera causa el orgullo.



Foto cortesía de Rodrigo Pérez

Quizás para muchas personas un espacio como este sea una segmentación innecesaria y con ese criterio en mente le pregunté a dos muchachas que antes vi besarse en el agua por qué venían hasta este sitio.

Iraida, de 31 años, me dice que le gusta porque ahí se siente plena y puede hacer lo que quiere: puede besar y tocar a su pareja. “Este es uno de los lugares donde venimos a sentirnos bien, al contrario de la calle e incluso otras playas, en donde no podemos hacer estas cosas sin que nos miren mal a pesar de que nuestro amor es tan normal como el del resto de las personas”.

Quienes han sufrido el peso de los prejuicios en casi todos los contextos, conocen también el valor de un lugar como este en el que nadie se cuestiona que le apliques protector solar a tu pareja, que dos muchachos entren al agua de la mano, que unas novias

compartan la tumbona abrazadas o que se besen sin temor a la condena de unos ojos indiscretos.

Mi Cayito es el producto de la necesidad de un espacio seguro para las personas LGBTQ+, de la ausencia de protección efectiva contra la discriminación cultural y estructural que sufrimos en otros contextos y de uno de los deseos más humanos que todos compartimos: ser felices en libertad.

Creo que el error estaría en conformarnos con este cuando en realidad todos nos pertenecen, pero en lo que la lucha avanza y nuestros derechos se materializan en acciones concretas de inclusión y respeto, tampoco está de más disfrutar de un lugar que en definitivas forma parte del proceso de reconocimiento y visibilidad que ha ido ganando la comunidad LGBTQ+ en nuestro país.



AM:PM DEDICÓ SU PRIMER CUMPLEAÑOS A LA COMUNIDAD LGBTIQ+

Texto y foto por Susana Hernández Martín



La revista de música cubana AM:PM celebró el miércoles su primer año de vida con un Arcoíris Musical en Estudio 50, dedicado a las cinco décadas de los disturbios de Stonewall, una fecha que se conoce internacionalmente como el Día Mundial del Orgullo LGBTIQ+.

Según Darsi Fernández, gestora cultural y cofundadora de la revista, la idea fue una sugerencia del activista Roberto Ramos Mori, que a nombre del estudio de tatuajes La Marca ya estaba preparando una actividad para festejar el 28 de junio en el espacio que dirige el fotógrafo Luis Mario Gell Fernández, en La Habana.

“Roberto nos propuso unir ambas celebraciones y no lo dudamos ni un segundo porque nos pareció una idea súper buena por varias razones. En primer lugar, tanto La Marca como Estudio 50 son dos emprendimientos que respetamos, nos gustan y ayudarían a visibilizarnos, pero también porque la diversidad, el respeto a las diferencias y el amor forman parte de nuestro ABC como medio”, asegura.

Explica también que ese colectivo se siente completamente identificado con la causa LGBTIQ+, un compromiso que han materializado no solo incluyendo estos contenidos dentro de la revista sino también con sus acciones en redes sociales –como grupo y de manera individual– y en espacios físicos como la participación de una parte del equipo en la marcha del 11 de mayo.

Al Arcoíris Musical, donde se mezcló la música con acciones interactivas como el body painting y una rifa de tatuajes, asistió una multitud numerosa y diversa que demuestra la capacidad de convocatoria que ha alcanzado AM:PM en apenas un año de trabajo.

“Nos encantó el público, fue muy emocionante ver tanta gente linda, joven, abierta y querida junta”, reconoce Fernández, para quien es evidente que a las ganas de hacer y de seguir con la revista, se suma ahora una enorme responsabilidad precisamente por ese poder de movilizar a la juventud. “Hay que usarlo para cosas buenas”, concluye.

LOS IMPERIOS QUE REINAN EN LAS VEGAS

Por Susana Hernández Martín

Mientras el escenario se ilumina con una luz blanquecina que rebota sobre el telón rojo del fondo, el sonido de las mesas disminuye y una música familiar anuncia que faltan solo unos segundos para que comience el show.

De las sombras emerge una robusta figura femenina, imponente en su vestido azul, cubierta de lentejuelas y provocativamente descubierta sobre los senos. La larga cola avanza tras la cadencia de su paso como las olas de un mar de tul luminoso.

El pelo negro y abundante le cubre una espalda sobre lo ancho, cae en rizos sobre las amplias caderas de la artista, quien deja ver por un instante sus piernas firmes de mujer madura, apoyadas en unos altísimos tacones plateados incrustados con piedras de todos los colores, mientras sube con sensualidad las escaleras del escenario.

Los aplausos eufóricos del público la acompañan durante el ascenso. Ella corresponde con ojos complacidos y una sonrisa soberbia. Sabe que es soberana en su tierra.



Foto tomada del perfil de Instagram del proyecto "El Divino de Cuba"

Sabe también que cuando sus labios jueguen a cantar y su cuerpo se entregue a las rutinas teatrales del transformismo todos corearán las canciones, que de tanto representarlas en este mismo lugar ya son más suyas que de la mismísima Rocío Jurado: "Cuando supe toda la verdad, señora, ya era tarde para echar atrás, señora, yo era parte de su vida, y él, mi sombra".

De lunes a domingo, el sitio se llena de personas que llegan hasta Las Vegas, el cabaret gay más icónico de La Habana, buscando un pedazo de este Imperio, que muchos ignoran pero hace ya varios años es el corazón de los espectáculos y el punto de encuentro más conocido de una audiencia sutilmente excluida de otros ambientes nocturnos de la ciudad.

Hombres cubanos y extranjeros de varias generaciones, con orientaciones sexuales diversas, mujeres trans y curiosos eventuales o habituales, pueblan por mayoría las noches de La Vegas.

Llegan seducidos por lo que anuncia la fachada del lugar, cubierta de carteles con los rostros de estrellas populares como Imperio, el ícono trans de Cuba y Margot, la dueña de la palabra, pero sobre todo por lo que estos rostros representan. El transformismo se ha convertido en el sello distintivo e inequívoco de los espacios seguros para las personas LGBTQ+ (lesbianas, gay, bisexuales, trans y queer) en La Habana.

Quizás esto explica la relación peculiar que existe entre el público y los artistas —interpretados casi siempre por hombres gay que encuentran en esta manifestación artística una manera de expresarse—, marcada por el respeto hacia el papel que juegan los segundos en estos espacios, incluso cuando los temas que incluyen en sus repertorios no siempre son muy conocidos, ni siquiera actuales, entre las generaciones más jóvenes.

Las Vegas, sin embargo, posiblemente constituye el lugar donde la diferencia entre lo que el público prefiere y lo que doblan los transformistas sea menos radical, gracias a la confluencia de varias generaciones y la asistencia de hombres que pasan de los cincuenta años.

De hecho, la selección musical de cada artista varía en función de diferentes factores entre los que sobresalen su propia edad, la audiencia que los sigue, las

condiciones del espacio, las posibilidades que ofrecen los temas para su interpretación y, por supuesto, la caracterización que cada uno hace de la mujer que proyecta en escena, aun cuando se pudiera afirmar que existe un estilo de transformismo capitalino.

Mientras que Imperio se mueve con elegancia entre el Volver de Dulce y las canciones de Juan Gabriel, y Chantal se entrega a la intensidad conmovedora de La Tormenta o La mala costumbre en la voz de la española Pastora Soler, otros artistas como Angela Nefer traen a escena íconos más recientes como la boricua Kany García con su tema Alguien o norteamericanos como Tina Turner y Whitney Houston.

Existen figuras que nunca faltan y canciones que se han vuelto tremendamente populares en las noches de Las Vegas: Te regalo mi vida, de la española Malú, No querías lastimarme, de la mexicana Gloria Trevi y temas como Te equivocaste y Los amigos no, de la también mexicana Yuridia, que parecen haber sido escritos para brillar en los labios de los transformistas de todas las edades y estilos.

Cada una de estas interpretaciones despierta reacciones diferentes en el público, que tiene su propia rutina para agradecer el histrionismo de las dueñas de la noche: la propina, una especie de performance en sí mismo en el que los admiradores suben al escenario, besan a la diva de su preferencia y deslizan un billete en el escote del vestido, tantas veces como su entusiasmo —o los deseos de mostrarse frente a las luces— les mande. Los elogios tampoco faltan y en los momentos de más intensidad es común escuchar desde cada esquina del salón chiflidos de aprobación y gritos de "Dura", "Reina", "Diva" y otras variaciones más coloridas y picantes que el contexto favorece.

Desde que el espectáculo comienza, avanzada la medianoche, la música en Las Vegas se vuelve tan variada como impredecible para quienes no conocen las rutinas del lugar, aunque, luego de un par de visitas, no es demasiado difícil adivinar el esquema de lo que sucederá en el pequeño escenario por el cual desfilarán, durante cerca de hora y media, personajes de los más diversos tipos.

Coreografías de estilo urbano o folklórico, con backgrounds que van desde Beyonce hasta los Van Van, intérpretes en vivo que se desplazan fácilmente entre

la potencia latina de Ricky Martin o la pasión de Ivette Cepeda y la actuación siempre dramática de los transformistas, se combinan para ofrecer el que sin duda es uno de los mejores espectáculos de su tipo en la ciudad.

Cuando el show termina y se apagan las luces, a veces entre los gritos de "¡Otra canción!", el lugar se transfigura una vez más. Se expande por Las Vegas un imperio diferente, que ha estado latente desde el principio de la noche, escondido en las miradas que se cruzan de una mesa a otra, o en el rozamiento accidental de los cuerpos que se encuentran entre la multitud.

Este imperio es fogoso, indomable, casi animal. Extenderá sus dominios hasta las horas más profundas de la madrugada, cuando el DJ apague su consola, de donde salieron repetitivos y predecibles los temas más populares del momento, tan diferentes a la emoción desgarradora que las manos y los labios de la mujer amplia del vestido azul y ojos chispeantes sembrara en los corazones de su público cuando emergió de las sombras por primera vez.

***Este texto fue publicado originalmente en la revista AM:PM. Se reproduce con la autorización de su equipo de edición.**

¿NOS ATREVEMOS LAS MUJERES A DAR EL PRIMER PASO CON OTRAS MUJERES?

Por Susana Hernández Martín

Quería que este fuera un artículo sobre cómo ligan las mujeres lesbianas o que salen con otras mujeres. Uno de esos famosos: “10 consejos para conquistar a la muchacha que te vuelve loca” o “De mirar a besar en 5 pasos”, pero el tema no es exacto como las matemáticas, así que preferí contar las historias de varias amigas que pueden ser inspiradoras para quienes les guste tomar la iniciativa.

Primero quisiera compartir una idea que me parece curiosa: muchas de las amigas, conocidas y hasta extrañas a las que le pregunté sobre sus trucos para acercarse a una chica que les atrae, me aseguraron que ellas nunca daban el primer paso, que a ellas siempre las ligaban.

No obstante, esas mismas personas reconocían que en algunos espacios se atrevían a utilizar una mirada entre sutil e insistente —de las que pesan en el cuello y te levantan en peso, imagino— y quizás una sonrisa para sugerir interés.

Lo que al principio consideré una falta de creatividad total, en realidad puede tener varias explicaciones: las mujeres aprendemos desde pequeñas que somos

objetos y no sujetos de conquista, que debemos esperar pasivamente a que nos seduzcan, a ser las depositarias de los gestos y no quienes los realizan.

Si a eso le sumamos el estigma que pesa sobre las personas no heterosexuales, la incertidumbre de no saber si quien nos llama la atención se siente atraída por las mujeres y el temor a la vergüenza o al ridículo si nos equivocamos evaluando, pues tenemos una mezcla que nos inmoviliza más de lo que el deseo nos dice que actuemos.

Sin embargo, hay muchas atrevidas que retan los esquemas culturales que aprendieron desde niñas y no entienden de obstáculos o miedos cuando descubren en un bar, en la escuela, en el barrio, en el trabajo y hasta en una guagua a una mujer que les mueve el piso. Aquí les dejo varios ejemplos... ¡Tomen nota!

Una amiga me cuenta que cuando vio a la que ahora es su novia jugando con su niño en el parque aprovechó un minuto en que fue a comprar granizado para preguntarle al pequeño el nombre de su mamá. Gracias a la guía de Etecsa y a las amigas que la ayudaron a filtrar la “Liset González” correcta entre más



Foto por Joel Hernández Marín / Modelos: Shanty y Yamira.

de 15 contactos, obtuvo su número y le mandó un mensaje en el que la invitaba a un café.

Dayi tiene muchas historias pero se ríe con esta que pudo haber terminado en un “no” rotundo y que por suerte le funcionó. Casi al final de una fiesta se le acercó la muchacha a la que había estado mirando toda la noche y se quejó del pésimo gusto musical del DJ. Ella sin pensarlo contestó: “¡En mi cuarto la música es mucho mejor y hasta puedes ser mi bailarina privada!”.

A Mercy, los años y el amor que comparte con su pareja hace más de una década quizás le han oxidado un poco los mecanismos de conquista pero recuerda cuando iba a las fiestas de 10 pesos con una fosforera en el bolsillo aunque no fumara, para que a ninguna mujer hermosa le faltara fuego en cuanto sacara un cigarro. Luego su sentido del humor hacía lo demás.

Como Niurka vive lejos del centro de La Habana, pasa casi dos horas del día montada en una guagua, un espacio en el que ha tenido varias victorias románticas. “Una vez en pleno invierno conocí a una muchacha que me ayudó a cerrar la ventana del P1 porque hacía mucho viento. ¡Cuando nos bajamos ya me había dado su

teléfono! La primera noche que fuimos al Mella, la cogí del brazo con el pretexto del frío y fui bajando poco a poco hasta que en algún punto íbamos de mano por toda Línea”.

Personalmente, la primera vez que conquisté a una mujer estaba tan nerviosa que aposté por algo simple: le llevé una flor que corté de camino a su casa. Después de ese día no hicieron falta muchas palabras, porque una vez que tenemos el valor de dar el primer paso, las pasiones nacen en el otro cuerpo como el romerillo silvestre en los rincones de cada jardín.

MATRIMONIO ENTRE DOS PERSONAS TRANS ROMPE ESQUEMAS EN LA HABANA

Redacción Q de Cuir



Foto tomada de la serie "Alma azul" de Liam Duran Cardona



Foto tomada del perfil de Facebook del CENESEX

Este martes 16 de julio dos personas transgénero formalizaron su unión en el Palacio de los Matrimonios de San Francisco de Paula en La Habana según informó el Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX) a través de su página de Facebook.

En su nota, la institución explica que este acto no transgrede lo establecido en el ordenamiento jurídico cubano pues en el caso de Dunia y Ramses se trata de dos personas cuyos géneros registrados al nacer son masculino y femenino, respectivamente, aunque no sean coherentes con sus identidades de género.

"Este evento cobra especial relevancia teniendo en cuenta que la institución estatal, perteneciente al Ministerio de Justicia, respetó la manera en la que expresan su identidad de género, obstáculo superado ante un primer intento fallido en dicha institución que requirió el asesoramiento de los Servicios de Orientación Jurídica del CENESEX", añade.

Liam Duran Cardona, coordinador del grupo Alma Azul al que pertenece la pareja, agradeció en el perfil de Facebook de la red la increíble oportunidad de haber sido uno de los testigos de la boda.

Exhorta a que "este matrimonio sirva como referente para otras personas con identidades trans en Cuba que soliciten apoyo legal referente a su imagen. Que se puede siempre que haya voluntad y amor".

"Que sirva además, para romper los esquemas impuestos a las personas trans a la hora de escoger pareja. A ellos poco les importa la envoltura, como bien dice mi querido Ramses, el tema es el amor", concluye.

La noticia ha tenido un impacto muy positivo en las redes, donde activistas y aliados de los colectivos LGBTIQ+ han dejado mensajes llenos de alegría y optimismo, como el de Marlin Gonzalez que celebra este "extraordinario ejemplo de igualdad y no discriminación" o el de David García Beruvides quien felicita a la pareja y espera que "pronto sea entre dos personas del mismo sexo".

DIVERSOS PROYECTOS DEBATEN SOBRE ACTIVISMO EN MATANZAS

Por Angela Laksmi



Les participantes coincidieron en que es difícil emplear términos como “comunidad LGBTQ+” en Cuba para referirse al activismo por el reconocimiento y garantía de nuestros derechos, debido a la ausencia de un diálogo fructífero entre las diferentes partes.

Al encuentro asistieron representantes de diversos proyectos como Yadiel Cepero, coordinador del espacio digital Construyendo una agenda de la diversidad sexual en Cuba y Elaine Saralegui, pastora de la Iglesia de la Comunidad Metropolitana (ICM) en Cuba y coordinadora del proyecto Abriendo Brechas de Colores, intelectuales como Alberto Arce Abreu, profesorxs y estudiantes de la Universidad de Matanzas y una parte de la comunidad de ICM.

Según Alberto Abreu, el activismo LGBTQ+ debe articularse con las luchas antirracistas, feministas y

ambientalistas, y promover la creación de una plataforma política entre todos los grupos que trabajan estos temas.

Para Elaine Saralegui la desconexión entre los diferentes colectivos nos hace vulnerables a que otras agendas aprovechen los espacios que generamos para posicionar sus propias demandas y desplazar a un segundo plano nuestros reclamos.

La necesidad de una capacitación sistemática, especialmente en función del venidero proceso de modificación del Código de la Familia, la insuficiente información sobre este proceso, la importancia de reconstruir la historia desde la propia mirada de las personas con sexualidades no heterosexuales, y la posibilidad de emplear el espacio público para socializar nuestras demandas fueron otros de los temas que se debatieron en el taller.

Este espacio de intercambio dio inicio a una serie de talleres de formación sobre derechos y activismo, convocado y organizado por Afro-Atenas, un proyecto de integración, intervención y transformación sociocultural nacido en 2009, aseguró su coordinador Yoelkis Torres.

25 de Julio : Día Internacional de
la Mujer Afrodescendiente

Foto cortesía de la autora



“RAÍZ”

Sube, desde las puntas de mis pies al Sol
Sin olvidar abrazarme el alma.
En breves saltos sus raíces surcan cada espacio
De su ser en las antorchas de mi tiempo.

Al pasar por mis rodillas,
Apuntala mi cuerpo a la tierra
De donde viene mi pasado
Y donde hago de mi presente un futuro
Inverosímil.

Sus colores voluptuosos recorren mis muslos y mis nalgas,
Abrazan mi cintura y se dejan caer un poco
Desde mi vientre y mis senos,
Se contrastan con mi piel de madero.
Ella sabe hacerme caricias
Y es responsable de cada hebra de mi pelo,
De mis ojos, de mi nariz,
Hoy, de la forma en que me peino.
Cada sutil gesto suyo me engrandece.
Es mi raza, canela en rama,
Mi raíz.

María Karla Alvarez De Roux

CARICATURISTA DEL SEMANARIO GIRÓN ASEGURA QUE NO PRETENDÍA DISCRIMINAR

Por Susana Hernández Martín y Angela Laksmi



El artista plástico Manuel Hernández en su Estudio Galería “Lolo”.

Hace varios días el activista Yadiel Cepero inició una polémica en el grupo de Facebook Construyendo una agenda de la diversidad sexual en Cuba alrededor de una caricatura publicada por el semanario matancero Girón, de la que se han hecho eco medios independientes y a la que se sumó el Centro Nacional de Educación Sexual.

La ilustración del artista plástico Manuel Hernández utiliza el término salir del clóset en relación al accionar de Luis Almagro, secretario general de la OEA, de manera ambigua pero con una intención claramente descalificadora, según el propio criterio de Cepero, expresado en una carta entregada en el órgano de prensa provincial el pasado 31 de julio.

Les activistas en redes han cuestionado la intención del artista, que por un lado podía referirse a la orientación sexual de Almagro desde una postura homofóbica mientras que por otra podía estar hablando de una movida política de esta figura, caso en el que, no obstante, la analogía con la salida del clóset como una acción negativa sería desafortunada.

Ante el malestar y la incertidumbre generada por la caricatura, el equipo de Q visitó a Manuel en el Estudio Galería “Lolo”, con la intención de conocer su criterio sobre las connotaciones que ha tomado la imagen entre quienes exigimos una representación responsable de las personas LGBTIQ+ en los medios de comunicación.



Portada en la que apareció publicada una caricatura del artista plástico Manuel Hernández, que provocó una polémica en redes por sus connotaciones homofóbicas.

Según el artista, Luis Almagro pertenecía al frente de izquierda de Uruguay cuando Mujica era presidente y de pronto se convirtió en un traidor de su causa, por lo que se le ocurrió lo de salir del clóset como símbolo de su tránsito a la derecha. Nunca tuvo un sentido homofóbico. No estaba haciendo referencia a la sexualidad, sino a su salida del clóset político, explica.

Durante el intercambio, dialogamos sobre este importante proceso que vivimos las personas LGBTIQ+, sus complejidades y el impacto positivo que tiene en nuestras vidas, por lo que de ninguna manera es equiparable a un proceso negativo o de retroceso, a lo que el artista fue receptivo en todo momento.

Sobre la caricatura, admite que la obra fue un poco agresiva, aunque asegura que no se dio cuenta hasta que estuvo publicada y que su intención nunca fue herir ni discriminar.

De hecho, reconoce que quienes impactan en espacios públicos tienen que ser muy responsables, pues esos espacios tienen que servir para educar, no para atacar. “Yo siempre he tratado de educar, [la caricatura] fue un error de mi parte”.

Con respecto al avance de los derechos de las personas LGBTIQ+ en Cuba, quien fuera diputado de la Asamblea Nacional del Poder Popular durante 15 años, asegura que para él es un acto de justicia y se alegra de que la constitución diga claramente que todas las personas tienen derecho a ser tratadas por igual, a no ser discriminadas.

En cuanto a la responsabilidad del semanario Girón en la publicación de una obra con sesgos abiertamente homofóbicos, su directora Miriam Velázquez Rodríguez le aseguró al activista Yadiel Cepero hoy en un encuentro en su oficina, que la intención del periódico nunca fue la de herir, ofender o discriminar a nadie.

“En el periódico no tenemos ningún prejuicio motivado por la orientación sexual”, explicó y agregó que en lo personal le interesan los tópicos de género, así como que en el propio Girón han publicado trabajos relacionados con temáticas como la visibilidad trans. No obstante, reconoció que lo sucedido les alerta que deben tener más cuidado con los contenidos que publican.

Tanto la publicación de la caricatura, como la reacción en las redes, el efecto en les activistas y la disposición al diálogo del caricaturista y la dirección del medio, dejan varios saldos interesantes.

Existe una responsabilidad en el acto creativo y comunicativo que les artistas no pueden olvidar. Los medios deben velar incansablemente por la calidad –profesional y humana– de los contenidos que publican. Las denuncias ante situaciones de discriminación no pueden quedarse en las redes, sino que, como en esta oportunidad, tienen que transitar por los canales que permitan subsanar cualquier vulneración de nuestros derechos como seres humanos y a la vez sensibilizar a les responsables para que estas situaciones no se repitan.





Fotos tomadas del perfil
de Facebook
del entrevistado
con su autorización

Foto de Boris Muriedas

“YO ME CONSIDERO UN HOMBRE LIBRE”

Por Susana Hernández Martín

Cuando le pregunto por la entrevista de Amaury Pérez en “Con dos que se quieran”, el director de cine Lester Hamlet dice a medio camino entre el orgullo y la protesta que a él lo han felicitado más por ese programa que por sus cuatro películas juntas.

“¿Eso le molesta?” —pregunto.

“¡No! —reacciona— ¡Una comunidad entera me agradeció y vio esperanzas en mí!”

Tiene razón, porque salir del clóset en la televisión nacional cubana como un hombre homosexual incluso hoy, tres años después de aquellas palabras frente a las cámaras, sigue siendo una osadía a la que solo se atreven los corazones libres.

En “Q” quisimos conversar con este artista sobre su vida, la manera en que ha entrelazado su identidad sexual con su trabajo y su visión sobre el papel que debería jugar el cine en el avance de los derechos de las personas LGBTQ+ en Cuba.

Partimos de que usted vive abiertamente su orientación sexual tanto en su vida personal como profesional, ¿siempre ha sido así?

Siempre ha sido así. Nunca tuve conflictos por eso, nunca me sentí diferente por ser gay. Yo era como yo era. Me acuerdo que cuando estaba en primer grado, igual que las niñas se inventaban su novio, yo hablaba de mi novio y decía que mi novio era Ernesto, y en segundo grado sin que ellos lo supieran me peleé con Ernesto y me hice novio de Raúl. Eso de que “es mi novio pero no lo sabe”, yo no tuve “es mi novia pero no lo sabe”.

¿Nunca tuvo problema con eso en ningún espacio?

(Niega con la cabeza) Yo no recuerdo haber tenido problemas con eso jamás. Tal vez la única vez que re-

cuerde haber tenido problema, fue una vez que discutí y me fajé con un vecinito mío, por unos juguetes y el me ganó. Mi papá me dio porque no me podían ganar, pero no creo que tuviera que ver con mi identidad. Nunca tuve conflictos con eso.

También yo vengo de un medio muy cómodo. Es decir, yo no trabajo en Antillana de Acero, ni trabajo en el Wajay donde entrenan a los boxeadores. Yo trabajaba en el mundo del teatro desde que empecé, donde es mayor la presencia gay, creo.

¿El mundo del cine no es homofóbico?

El mundo del cine no es homofóbico. El mundo del cine no es la televisión. El mundo del cine es más de la cultura, donde las relaciones interpersonales entre nosotros vienen básicamente porque estamos unidos en proyectos culturales.

Hacer una película es hacer cultura, hacer un documental es hacer cultura, o hacer productos para la cultura. Nunca me he dado cuenta si son homofóbicos o no. Me importan tan poco los homofóbicos que no me doy cuenta si los hay o no.

¿Entonces nunca ha sentido rechazo?

Sí, cómo no, pero eso es un problema de los demás. Yo por ejemplo pude haber sentido una acción como no cariñosa, un tratamiento despectivo, pero eso ha sido alguna vez. En mi caso es al revés, yo nunca me he sentido ni rechazado, ni relegado, ni disminuido por mi condición.

¿Cómo diría que se relaciona su sexualidad en su obra?

Creo que como la he relacionado fue en “Casa Vieja”, que es la película donde más referencias hago a mí. Convertí a Esteban en una especie de alter ego mío: sus actitudes son mías, su hieratismo es mío. Fue un personaje que armé desde mí.

Me propuse hacer un personaje gay. El tipo de gay que yo quería que fuera Esteban era semejante a mí. No quería que fuera un esperpento. Le pedí que se fijara en mí, que me copiara. Le montaba movimientos míos, formas de sentarme e historias como la de darle una patada al cristal de la puerta de la funeraria.

Son todas cosas que se estudiaron y decidimos hacer, pero en primer lugar quería hablar de un gay del que yo no me avergonzara como espectador, porque me duele mucho cuando veo películas o series o novelas o cualquier tipo de trabajo de ficción donde el personaje del gay casi siempre es un estereotipo, una imagen casi payasa, “clownezca”.

Dijo en un foro de Juventud Rebelde que la presencia del gay en la producción audiovisual nacional, salvo contadísimas excepciones, le ha provocado insatisfacciones.

Salvo algunos casos como “Fresa y Chocolate”, hay gays que no soportaba en otras películas, que prefiero no mencionar para no caer en algún dilema ético, porque también [esto responde a] la visión que pueda tener un director heterosexual y homofóbico sobre el gay.

Aquí todo el mundo tiene y debe tener derecho a un análisis del otro, pero cuando uno trabaja en esto tiene que fisgonear mucho, ver quién es el otro, por dónde aparece, qué es lo que hace.

¿El hecho de que lxs directorxs que se han acercado a estas temáticas –Fernando Pérez, Jorge Perugorría, Magda González Grau– no sean parte de los colectivos LGBTIQ+ influye en la representación que hacen de nosotros?

No es el caso de Fernando, que tiene el personaje de Jorgito Martínez en “Últimos días en La Habana”, porque Fernando es un ser-dios. Él nos entendería a cada uno como un personaje, como mismo entendía la sociopatía de su personaje en “Madagascar”, o la locura o el estado de depauperación y enfermedad de otros personajes. En Fernando no hay esas fronteras.

¿Y en los otros casos?

Eso depende, porque hay quien se ha acercado desde una mirada crítica, hay quien lo ha hecho desde una mirada humana. Yo creo que en el caso de Marilyn Solaya, que es una directora mujer e hizo “Vestido de Novia”, tiene una manera de acercarse al conflicto desde principios con los que ella vive de inclusión y de libertad. Ella maneja muchas tesis a favor del desarrollo de un hombre mejor, de una mente mejor y de una sociedad más inclusiva por lo que sus personajes están vistos con ese objetivo.

Yo no creo que la sexualidad de una persona determine, sino su manera de enfrentar esos tabúes, su cultura y su educación.

¿Cree que han aparecido mejores representaciones de las personas LGBTIQ+ durante los últimos años en la cinematografía cubana?

Creo que “Fresa y Chocolate” fue un parteaguas, y a partir de ahí el homosexual entró al cine cubano con otra visibilidad. Se empezaron a conocer y a manejar sus conflictos, a desentrañar su vida, sus vericuetos de una manera distinta, gracias a Titón y a Tabío que en ese momento lo hicieron así.

No es lo mismo la sociedad de los 60, los 70, a la sociedad de los dos mil 10 y pico, hay mucho que ha evolucionado para bien y para mal, porque en algún punto creo que tanta libertad conduce a un libertinaje que tampoco es bueno, que también da una imagen deteriorada.

Al igual que los cheos matracas abusadores de sus mujeres y con determinadas actitudes son negativos, también es negativo la recontra loca, irreverente, amanerada de más y de show, por gusto. [Aunque] también creo que vivimos en un universo lo suficientemente grande como para que existan los extremos, y uno tiene que ser tolerante ante eso.

A veces digo que yo soy homofóbico siendo homosexual porque hay algunas actitudes que no me gustan nada y digo “¿pero por qué tienen que hacerlo?”, y después digo: “¿y por qué tú te metes con los demás si no te gusta que se metan contigo?”. Pero estamos educados de alguna manera en un esquema patriarcal de la familia, en donde te enseñan que el hombre es fuerte, la mujer es débil, el hombre trabaja, la mujer acompaña, y hay determinados patrones en los que la mayoría se ha criado.

Yo no, yo soy un hijo de una madre que quiso tener a su hijo en producción independiente, con un padre que ha estado presente a su manera, pero yo no he vivido exactamente en un lugar de mamá y papá. A mí me criaron mi mamá y mi abuela.

O sea, que el cine ha reflejado lo que es la sociedad cubana, aunque también pudiera ser vanguardia en el cambio ¿no?

Debería serlo, porque el cine tiene entre muchísimas otras cosas una importantísima función social, dado que el cine es lo que nos va a contar la historia, el cine es lo que nos está contando qué tiempos vivimos, qué tiempo fue, qué tiempo será.



Foto de Boris Muriedas

El cine se anticipa o se retrasa. Cuando quieres saber cómo fue Cuba en determinado momento lo primero que dices es: “vamos a ver tal película que está basada en aquel momento”, por lo cual el cine tiene una responsabilidad en cómo cuenta la historia.

Creo que debería ser más incisivo en la búsqueda de temáticas, pero también hay que ver qué le interesa contar a un director. Hay directores a los que las temáticas LGBT –y todas las letras que tenemos ahora–, no les importan y tienen otros conflictos.

Lo que sí hay que tener claro es cómo van a ser tratadas esas historias en el caso de que aparezcan. Tiene que haber un sentido ético y humanista en los directores y los guionistas para tratar(nos), para tratar a personajes como nosotros.

Para usted quizás es más fácil porque forma parte de su vida, pero para directorxs que no lidian con estas identidades o sexualidades es diferente.

Es lo mismo que me pregunto yo: ¿qué hago cuando quiero mostrar una relación heterosexual? Yo no sé cómo funcionan, yo me las tengo que inventar. Yo no sé qué hacen un hombre y una mujer en la cama.

Y tienen que ser responsable con eso...

¡Exacto! Yo he pedido cosas, por ejemplo, en la película “Ya no es antes”, hay un momento en el que el personaje de Isabel se masturba y yo le digo a Isabel: “Entonces en este momento tú te sientas...” y ella me dijo: “¡pero es que yo no me puedo masturbar sentada! Las mujeres no hacen eso sentadas”. Me pasan cosas así porque no conozco, igual supongo que les pase a ellos.

¿Cree que lxs directorxs estén cumpliendo con esa responsabilidad? Si las personas dentro de 20 años, usando el cine como historia, miran a la comunidad LGBTIQ+ que está representada en el cine: ¿Hay una representación responsable?

No, yo creo que es mucha más la presencia real que tienen las personas LGBT en la sociedad que su representación en el arte. Creo que tenemos mucha más participación en la sociedad contemporánea, cotidianamente, que lo que el arte de este momento nos está representando, pero nos está representando.

¿Diría que las producciones independientes han avanzado más en esa representación?

No estoy tan al tanto, yo por suerte tengo mucho tiempo ocupado, aunque he participado en esos eventos como jurado o como comité de selección, y me ha en-

cantado porque me ha dado la oportunidad de poder ver mucho material de una vez.

No obstante, hay documentales que recuerdo como “Villa Rosa”, sobre una persona trans en Caibarién. Está “Ella trabaja” y otros documentales sobre todo que se refieren a personajes de la comunidad. Hay varias oportunidades para la presentación y la gente los está usando.

¿Porque existe una mayor sensibilidad sobre el asunto o porque son temáticas muy llamativas?

Yo creo que ahora mismo porque está de moda, [luego de que] hemos sido ofendidos, vilipendiados, de que han jugado con nosotros: todo este jueguito con el matrimonio, todo lo del 68, para que eso lo sometieran a un escrutinio social, cosa que no hacen en ningún país, eso no se vota, eso lo decide el gobierno y se instaura o no.

Tú no puedes ir a pedirle el voto a una sociedad que sabemos que es patriarcal y heterodefensora. No lo puedes llevar a votación porque va a pasar lo que va a pasar, lo que pasó. Esas cosas tienen que decidirse a nivel de gobierno.

¿Cómo puede aportar el cine a ese proceso de avance de los derechos y el bienestar de las personas LGBTIQ+?

Hace muchos años aquí se hizo “Retrato de Teresa” que es un clásico para siempre, que hablaba sobre esa sociedad patriarcal, donde la mujer quiere trabajar pero el marido no la deja y ella se rebela ante eso. Por supuesto que después de esa película la mentalidad cambió y yo creo que necesitamos una historia así de contundente.

¿No cree que exista?

¡No, hombre, no! ¡Esa historia no está contada!

Quizás tienen que ser muchas historias...

¡A lo mejor! Pero no ha aparecido. “En Fresa y Chocolate” hubo un atisbo, apareció un personaje que el director logró que quisiéramos. No era un personaje negativo, fue un personaje al que no rechazamos: desde la belleza del actor, desde su magnífico trabajo de interpretación, desde la música. Fue un personaje que uno acogió, pero todavía no ha sido la película, o a lo mejor ya lo fue y no nos dimos cuenta y es algo que analizarán otras personas 20 años después, mirando a más distancia.

También estamos viviendo nuestro momento histórico, yo no sé las trascendencias que tengan las cosas que estamos haciendo ahora, yo lo que sí creo que hay que apelar a la voluntariedad y a los deseos de

los directores y los guionistas para ver esas historias y ver cómo se unen al proceso cultural e histórico en que estamos inmersos.

Personalmente, ¿le interesa seguir representando estos temas en su obra? ¿Contribuir a una representación diferente de nuestros colectivos?

¡Claro! Por ejemplo ahora yo quiero hacer una película sobre la vida de Bola de Nieve, que en su esencia sería un retrato de cómo era la sociedad en los 70 para con los homosexuales y cómo vivían los homosexuales su amor desde el personaje de Bola, que tuvo muchos problemas en su misma aceptación de su sexualidad, hasta otro personaje que está inspirado en mi madre, que tiene una producción independiente porque es lesbiana y de otra manera no podría.

Tengo otro proyecto que se llama “Las”, que es una historia de amor de un grupo de cinco amigas lesbianas. Esos son mis fantasmas, están en mi cabeza. Ojalá encontrara un productor, que se convirtiera en un agente de cambio y le interesara que un cineasta como yo hiciera esa película.

Sobre el programa de Amaury Pérez: ¿por qué decidió abrirse en ese espacio?

Yo no decidí abrirme. Él me preguntó y yo le contesté.

Pero él mismo aclaró en su preámbulo que otros artistas LGBTIQ+ no habían querido hablar de su vida privada.

¡Dos oraciones antes ya yo sabía por dónde iba a venir!

¿Ese tema no se pactó antes de la entrevista? ¿Sabía que le iban a preguntar algo así?

No. Él me llamó un día para invitarme al programa. Otro día me llamó para ver conmigo el cuestionario y yo le dije que no, que no quería conocer sus preguntas.

-“¿Te puedo preguntar de TODO?” –me preguntó.

-“Sí –le dije- todo lo que me quieras preguntar yo te lo voy a responder”.

-“¿Pero de todo, todo, Lester?”

-“Todo, Amaury: ¡aquí no hay lío!”. Esa fue la manera en la que se pactó la entrevista.

Yo le di libertad absoluta. Además, todo el mundo dice que Amaury en las entrevistas empieza con que “él es amigo mío”, “lo conozco desde que era un niño”, pues en este caso era verdad: Amaury me conoce desde muy



En el programa de televisión “Con dos que se quieren”, que conduce Amaury Pérez, Hamlet habló abiertamente de su marido Yohan, una acción que le valió el respeto y el agradecimiento de las personas LGBTIQ+ en Cuba.

niño, por mi mamá, que era productora de espectáculos y trabajaba en la industria de la música también. Yo le di permiso completo para que preguntara lo que quisiera.

¿En ese momento se sintió nervioso, presionado? Hay quien dice que no siempre tenemos idea de las connotaciones de las cosas en el momento y ese fue un momento de mucha connotación para muchas personas.

Su salida al aire fue un momento de mucha connotación, pero no para mí en el momento que lo dije.

¿Hubo reacciones de la gente?

¡Infinitas! Todavía las hay.

¿Me cuenta alguna? Quizás una buena y una mala.

Mala no ha habido ninguna.

¿No?

¡No! Una buena: al otro día cuando salgo de mi casa, venía una mujer en un bicitaxi y desde que me ve empieza a decirle al del bicitaxi: "¡para, para, para!". Cuando para viene para arriba de mí y me dice: "¡Ay, mi amor! Déjame darte un beso que yo no he parado de llorar contigo en toda la noche ¡qué cosa más bella!". Otro hombre que iba delante de mí en una panadería cuando sale me dice bajito: "¡Muchas gracias por lo que hiciste por nosotros ayer!".

Ha habido todo tipo de manifestaciones amorosas. A mí no me han felicitado tanto en mi vida. ¡Por la entrevista de Amaury me felicitaron más que por mis cuatro películas juntas!

O sea, usted sabía las connotaciones que tenía salir por la televisión nacional hablando abiertamente de su sexualidad, su pareja y sus anhelos.

Las supe cuando el programa estaba al aire. Yo di la entrevista y después me la mandaron para que la viera, pero el día que la vi al aire, el día que salió, que yo oí por el cajón del respiradero de mi edificio que TODO mi edificio la estaba viendo, que la gente de mi entorno estaba puesta para lo que yo decía...

¡Y ver lo que pasó con mi teléfono, con el teléfono de mi marido, con los hijos de la casa que no paraban de sonar! Me llamaban desde amigos míos del preuniversitario hasta Abel Prieto y Miguel Barnet.

Me llamó conocido por conocido. Hubo un mensaje que fue el primero que me llegó al teléfono que decía: "Usted no me conoce pero encontré su número en la guía de Etecsa. Estaba viendo el programa con mi fa-

milia y en un minuto usted cambió para siempre mi vida. ¡Muchas gracias!".

Yo siento, y mi vanidad me hace sentir, que ha habido pocos programas más importante a nivel de consecuencias que este, porque representé a una comunidad que había estado en silencio, o que no había tenido aquello de que alguien dijera: "¡yo sí, yo soy! ¿y qué?".

En ese momento habló del matrimonio:

Yo estoy casado.

¿Dónde se casó?

En mi corazón y con un notario. Nosotros nos fuimos al notario, cada uno hizo un testamento a nombre del otro y ya estamos casados. Si muero todo es para mi marido, si él muere todo es para mí, que es de las cosas para las que sirve el matrimonio, para velar los valores patrimoniales que estas creando en la familia, y como pareja, ¿no?

Si gastamos dinero en comprar un bien, pues ese bien es de los dos, no porque yo me muera él se va a quedar desamparado, sin un apoyo legal. No, yo me casé, yo eso lo resolví.

Pero hay una significación alrededor del matrimonio...

¡Romántica! Me hubiera encantado haberme casado con Yohan, me hubiera encantado hacer un show de mi boda, una fiesta con mis amigos. Haberlo celebrado, el matrimonio, me hubiera encantado.

¿Apoyaría una campaña por el matrimonio igualitario?

¡Claro!

¿Se considera un activista?

¡Me consideran un activista!

¿Y usted? ¿Se considera un activista?

No, yo no me considero un activista. Yo me considero un hombre libre, mi libertad la consideran activismo los demás. Yo no hago nada para que los otros hagan algo, yo hago las cosas para vivir tranquilo y en paz. Si esa manera desenfadada y atrevida de vivir me convierte en un activista, entonces sí lo soy.



Foto de Boris Muriedas

VIRGILIO PIÑERA



Virgilio Piñera
(Foto tomada de Internet)

El 4 de agosto de 1912, nació en Cárdenas el poeta y dramaturgo Virgilio Piñera, una de las figuras LGBTQ+ más conocidas de la cultura cubana.

“Isla”

Aunque estoy a punto de renacer,
no lo proclamaré a los cuatro vientos
ni me sentiré un elegido:
sólo me tocó en suerte,
y lo acepto porque no está en mi mano
negarme, y sería por otra parte una descortesía
que un hombre distinguido jamás haría.
Se me ha anunciado que mañana,
a las siete y seis minutos de la tarde,
me convertiré en una isla,
isla como suelen ser las islas.
Mis piernas se irán haciendo tierra y mar,
y poco a poco, igual que un andante chopiniano,
empezarán a salirme árboles en los brazos,
rosas en los ojos y arena en el pecho.
En la boca las palabras morirán
para que el viento a su deseo pueda ulular.
Después, tendido como suelen hacer las islas,
miraré fijamente al horizonte,
veré salir el sol, la luna,
y lejos ya de la inquietud,
diré muy bajito:
¿así que era verdad?

FMC: ¡Que la revolución continúe!

Por Susana Hernández Martín



La Federación de Mujeres Cubanas ha sido una impulsora y aliada de los derechos de nuestros colectivos LGBTIQ+ desde su fundación en agosto de 1960 / Foto tomada del semanario 5 de Septiembre.

Ninguna otra organización de masas ha impulsado tanto el avance de los derechos de las personas con orientaciones e identidades sexuales no hegemónicas en Cuba, a veces incluso sin proponérselo entre sus objetivos principales, como la Federación de Mujeres Cubanas (FMC).

Para nuestros colectivos, el trabajo de esta organización ha sido definitivo, o al menos lo fue durante las primeras décadas de la Cuba post-1959 en las que introdujo temas como los derechos sexuales, la equidad de género y la salud sexual y reproductiva por primera vez en el debate popular.

Aunque su perspectiva se enfocaba en la realidad de las mujeres cis-heterosexuales, la fuerza que le dio la FMC a estas temáticas sirvió para introducir nociones claves en el proceso de deconstrucción social de concepciones opresivas y machistas que afectaban también la vida de las personas con sexualidades e identidades no hegemónicas.

En el año 1972 impulsó la creación del Grupo Nacional de Trabajo de Educación Sexual (GNTES), que tuvo la responsabilidad de diseñar y coordinar la instrumentación de un programa nacional de educación sexual.

Por iniciativa de la Federación y el GNTES, en 1979 comenzó la atención institucional a la transexualidad y en el año 1988 ambas instancias gestionaron y acompañaron la primera cirugía de readecuación genital a una mujer trans en el país, según explica Mariela Castro en el artículo La educación sexual como política de Estado en Cuba, desde 1959, publicado en el número 45 de la revista Sexología y Sociedad.



Con relación a las mujeres con orientaciones sexuales e identidades de género no hegemónicas, la organización tiene hoy varias deudas, que solo podrá saldar si comienza por reconocer las limitaciones del propio concepto de mujer y hasta de familia que ha manejado hasta el momento. / Foto tomada de Radio Progreso.

Diecisiete años después de su fundación, el grupo GNTES pasó a ser el Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX), única entidad estatal cubana que como parte de su labor se ocupa de la promoción de los derechos de las personas LGBTIQ+ y la sensibilización –social e institucional– sobre estos temas.

No obstante, ha pasado mucho tiempo desde que Fidel considerara a la FMC una “revolución dentro de la Revolución” y aunque mantiene el objetivo de desarrollar políticas y programas encaminados a lograr el pleno ejercicio de igualdad de la mujer en todos los ámbitos y niveles de la sociedad, considero que ha perdido parte considerable de su legitimidad como un frente generador de transformaciones sociales.

No recuerdo si leí en algún lugar de Facebook o alguien me comentó que en las imágenes del noticiero sobre el X Congreso de la Federación de Mujeres Cubanas le hubiera encantado ver entre esa multitud pelos azules o verdes, unos cuantos tatuajes, piercings... cualquier cosa que rompiera con aquella visión de mujeres casi idénticas.

Entiendo que ninguna de esas marcas estéticas es señal necesariamente de un pensamiento social y político creativo, pero coincidido en que desde hace mucho tiempo la FMC necesita un aliento de renovación y diversidad tanto en sus filas como en su trabajo.

Teresa de Jesús Fernández, coordinadora nacional de la Red de Mujeres Lesbianas y Bisexuales, ase-

gura que la FMC tiene una deuda con las mujeres lesbianas porque todavía se lamentan de que no en todos los municipios, provincias y delegaciones es receptiva con su realidad ni la de las mujeres transexuales.

Según la activista, muchas veces las mujeres lesbianas acuden a la Federación para implicarse, para que se conozcan sus realidades y no encuentran las respuestas o el apoyo que están buscando.

“Esta organización debe ser para todas las mujeres de este país, porque todas las mujeres cubanas a partir de los 14 años pertenecen a la FMC y, por ende, esperan que la Federación se preocupe por ser inclusiva y con un concepto de justicia social que ponga apuntes sobre esas vulneraciones de derechos que se cometen continuamente”, afirma.

Con relación a las mujeres con orientaciones sexuales e identidades de género no hegemónicas, la organización tiene hoy varias deudas, que solo podrá saldar si comienza por reconocer las limitaciones del propio concepto de mujer y hasta de familia que ha manejado hasta el momento, para lo cual le sería útil apoyarse más en las teorías feministas y queer.

Necesitamos una FMC que promueva con más énfasis la perspectiva de género dentro del sistema de educación para detener la reproducción de esquemas sexistas que siguen dibujando a las mujeres como delicadas, heterosexuales y madres.

Es preciso que trascienda el contenido de los cursos que organiza para las federadas, que en realidad ni siquiera desmarcan a las mujeres de los roles que se nos han asignado históricamente: maquillaje, peluquería, manicura, secretaria ejecutiva, el buen vestir, entre otros en los que, de vez en cuando, se cuela alguno sobre violencia intrafamiliar o igualdad de género.

La FMC tiene la responsabilidad de reconocer el rol y las necesidades de las mujeres no solo dentro de las familias heterosexuales, sino también

dentro de los hogares conformados por personas LGBTIQ+. También tiene la obligación de impulsar cualquier política pública que nos coloque a todas en el mismo estado de derechos, como el matrimonio igualitario y el acceso a la reproducción asistida, sobre todo en un contexto donde el fundamentalismo cristiano obstaculiza el reconocimiento y garantía de nuestros derechos por parte del Estado.

En cuanto a las mujeres trans, representan un debate que aún no llega a la Federación a pesar de que a estas alturas debería ser uno de los principales espacios para deconstruir la noción tradicional de los cuerpos femeninos y la feminidad, y desde donde se exigieran soluciones a las situaciones de vulnerabilidad que viven cotidianamente.

Dicho todo esto, también debo reconocer que hay evidencias de que para que la FMC despliegue su potencial transformador basta con que exista una membresía con los deseos y la creatividad para materializarlo, como lo demuestra el caso de Placetas, en Villa Clara, donde gracias al apoyo de la Federación se ha multiplicado el impacto de grupos como Placetas LGBTI+ y Madres contra la Homofobia.

La propia Teresa Amarelle, Secretaria General de la organización, se pronunció en la Asamblea Nacional a favor del artículo 68 del Proyecto de Constitución durante los debates posteriores al proceso de consulta popular del documento.

Falta que estos ejemplos aislados, que nacen de la sensibilidad individual o de la conciencia de una lideresa en específico, se materialicen en líneas de trabajo concretas que impacten positivamente en la realidad de todas las mujeres en Cuba.

IGLESIA, ESTADO LAICO Y DESAFÍOS DEL CONTEXTO DE REFORMA



Toma del espacio público durante un culto en Manzanillo a favor del "diseño original de la familia". / Foto tomada del perfil de Facebook del obispo metodista Ricardo Pereira.

La energía y los recursos que las iglesias fundamentalistas han desplegado contra la aprobación del Artículo 68 del proyecto de Constitución confirman que "durante el proceso de reforma constitucional ha salido del clóset una fuerza política que habíamos subestimado hasta este momento".

El profesor de Derecho Adiel García inauguró la VI Jornada Socio-teológica "Identidades sexuales y de género no hegemónicas" con una interesante exposición sobre la relación del Estado cubano y las instituciones religiosas.

Con esta reflexión inicial el profesor de Derecho Adiel García, comenzó su ponencia sobre la relación entre el Estado cubano y las instituciones religiosas, que in-

auguró el pasado jueves la VI Jornada Socio-teológica "Identidades sexuales y de género no hegemónicas".

En esta oportunidad, el evento que organizan el proyecto Abriendo Brechas de Colores y la Iglesia de la Comunidad Metropolitana en Cuba, propuso un debate alrededor de los fundamentalismos religiosos y los derechos humanos, su relación conflictiva y perspectivas en un país laico como Cuba.

El abogado explicó que a pesar de que muchas personas creen que la separación entre la Iglesia y el Estado fue un resultado del gobierno revolucionario, en realidad la Constitución de 1901 y más tarde la del 40 ya establecían una división oficial entre las funcio-

nes de ambas instancias, que luego mantendría la Ley Fundamental del 7 de febrero de 1959.

La Constitución del 76 añadió a esta separación un clima de hostilidad hacia las personas religiosas, en primer lugar al excluir la religión como uno de los motivos de discriminación y además por su declarada concepción materialista del universo, que junto a la proyección del Partido en sus Congresos se tradujo en el estigma social y político que rodeó a las personas creyentes hasta la década del 90.

La reforma constitucional de 1992 estableció finalmente el carácter laico del Estado, explicitó el derecho a la libertad religiosa e incluyó la religión como motivo de no discriminación, que mantiene en su cuerpo el nuevo proyecto de Constitución en los artículos 15, 40 y 62.

Sin embargo, el profesor universitario señaló en su ponencia que no basta con reconocer el derecho a la libertad religiosa para que las relaciones entre el Estado, la sociedad y la iglesia fluyan ordenadamente, como lo demuestra el accionar transgresor y desafiante de varias iglesias fundamentalistas durante el actual proceso de reforma.

La invasión del espacio público por parte de algunas iglesias, con mensajes fundamentalistas y en contra de los derechos de las personas LGBTQ+, demuestra que hoy en Cuba es más urgente que nunca una Ley de Culto que regule los límites de la actividad religiosa.

Para el abogado los hechos religiosos que atentan contra el orden público o el derecho de minorías sociales —como las personas LGBTQ+ en esta ocasión— plantean la cuestión de cuándo el Estado debe ser neutral y cuándo debe intervenir.

En su criterio, es necesaria una Ley de Culto que regule el ejercicio de la libertad religiosa, el alcance público de las iglesias, sus derechos patrimoniales y comunicativos, la relación entre el clero y las instan-

cias estatales, y en general el diálogo entre el Estado y las instituciones religiosas.

En un contexto de ordenamiento jurídico, en el que ya nadie duda del poder ideológico y económico de las iglesias que encabezan la cruzada fundamentalista en Cuba, es imprescindible que el Estado dibuje fronteras claras a la actividad religiosa, donde los límites se establezcan a partir del respeto a todas las personas y la justicia social.

*Este texto fue publicado originalmente en el blog Somos ICM en Cuba. Se reproduce con la autorización de su equipo de edición.



El profesor de Derecho Adiel García, durante la VI Jornada Socio-teológica "Identidades sexuales y de género no hegemónicas".



EL SILENCIO EN LAS IGLESIAS ES CÓMPLICE DEL RECHAZO HACIA NUESTROS COLECTIVOS

Para Elaine Saralegui, pastora de la Iglesia de la Comunidad Metropolitana, ahora es más importante que nunca que nos visibilicemos como cristianos desde nuestras múltiples identidades sexuales.

Foto de Iano Coimbra

A pesar de que en la Biblia no existe un solo modelo de familia, numerosas iglesias en Cuba han proclamado el diseño heterosexual con descendencia como la norma bíblicamente correcta y en ese sentido han desarrollado la campaña “Diseño Original”, para frenar el avance de los derechos de los colectivos LGBTQ+ en el país.

A la campaña se han sumado hasta el momento más de 20 denominaciones encabezadas por la Iglesia Metodista en Cuba, lo que, unido al silencio de otras iglesias que pudieran tener una posición menos radical e incluso discretamente abierta sobre el tema, crean la ilusión de que todas las personas cristianas se oponen al matrimonio igualitario.

En medio de la cruzada que las iglesias fundamentalistas están librando en contra de los derechos de las personas LGBTQ+, es más importante que nunca que nos visibilicemos como cristianos y cristianas desde nuestras múltiples identidades sexuales.

Sobre este tema conversamos con Elaine Saralegui, pastora de nuestra denominación, que hasta la fecha constituye la única en Cuba con un ministerio radicalmente abierto e inclusivo para todas las personas con orientaciones sexuales e identidades de género no hegemónicas.

Según su propia experiencia, es cierto que el criterio que predomina en los espacios religiosos es hostil hacia la comunidad LGBTQ+, sin embargo un paso de avance es que existen algunas comunidades locales en donde los gays y las lesbianas —no así las personas trans— son acogidas, incluso ordenadas como pastores y pastoras mientras mantengan los detalles de su vida personal en estricto silencio.

A diferencia del resto de las iglesias, la mesa en ICM es abierta y no excluye por ningún motivo a las personas que quieran recibir el cuerpo y la sangre de Cristo. Aclara que incluso en esas iglesias, cuando celebran jornadas dedicadas a la familia, el modelo del que se habla es el modelo de familia heteronormativa, por lo que cualquier otra configuración familiar permanece invisibilizada.

No obstante, también asegura que hay pastores, pastoras, líderes y lideresas que están a favor de que las personas con identidades sexuales diversas sean bienvenidas sin prejuicios en los ámbitos religiosos, y para eso tienen que trabajar dentro de sus congregaciones y el resto de las estructuras que componen las iglesias.

Estas figuras son esenciales porque incluso en las comunidades donde el gobierno es congregacional, o sea, la congregación es la que determina ciertas cuestiones, en Cuba existe una especie de “pastorcentrismo” y por lo tanto es él o ella quien decide muchas cosas en el imaginario de las personas.

Explica que es imprescindible que los pastores y las pastoras que tengan la voluntad de abrir estos debates en sus iglesias comiencen a insertarlos en los sermones o en otros espacios como las escuelas dominicales.



A diferencia del resto de las iglesias, la mesa en ICM es abierta y no excluye por ningún motivo a las personas que quieran recibir el cuerpo y la sangre de Cristo. / Foto Somos ICM en Cuba.

Para la pastora de ICM, las comunidades evitan constantemente el tema de los colectivos LGBTQ+ porque consideran que traería conflicto y separación dentro de la iglesia, así como ya sucedió antes con tema del acceso de la mujer al ministerio ordenado.

Sin embargo, a pesar de lo complicado del contexto, está segura de que es tiempo de que tanto las denominaciones como las personas que las integran comiencen a pronunciarse pues el silencio es cómplice de las discriminaciones.

ICM: UNA IGLESIA RADICALMENTE INCLUSIVA

A diferencia de lo que hemos creído durante muchísimos años, Elaine asegura que no tenemos que despojarnos de nuestra sexualidad para entrar en los espacios religiosos y que en la Iglesia de la Comunidad Metropolitana, esta es vista y alabada como un don de Dios.

En ICM no solo es bienvenida la comunidad LGBTQ+ sino todas las personas con las que estamos sentimentalmente conectadas.

“Nosotros vemos el mundo a través de la perspectiva del amor radical y la inclusión social de los más desamparados. Nuestro sentido de la justicia hace que nos cuestionemos nuestros privilegios todo el tiempo y nos impulsa a luchar porque todas las personas los tengan”.

“En ICM, nuestro sentido de la justicia hace que nos cuestionemos nuestros privilegios todo el tiempo y nos impulsa a luchar porque todas las personas los tengan”.

“La misión que dejó Cristo fue precisamente la de luchar por la justicia, y despojarnos del poder es el centro de la lógica de ICM: despojarte de los poderes que te ponen por encima de otros, incluso los poderes religiosos”.

El mensaje de las iglesias fundamentalistas en contra de los derechos de las personas con identidades sexuales y de género diversas, demuestra que para muchos el cristianismo sigue siendo una herramienta para someter cuerpos, lenguajes y culturas.

Despojarse de esta perspectiva colonizadora es el primer paso en la construcción de comunidades más sanas.

*** Este texto fue publicado originalmente en el blog Somos ICM en Cuba. Se reproduce con la autorización de su equipo de edición.**

IGLESIA CUBANA AFIRMATIVA PARA PERSONAS LGBTIQ+ CUMPLE CUATRO AÑOS

Por Susana Hernández Martín



Ceremonia de bautizos en el Río Canímar de Matanzas, en diciembre de 2018.

"Cuando llegué a ICM estaba roto por dentro y creía que Dios se había olvidado de mí". "En otras iglesias me sentía rechazada por ser una mujer lesbiana". "Nunca pensé que podría expresar mi identidad trans con libertad en un espacio religioso, hasta que llegué aquí y supe que estaba en el lugar correcto".

Testimonios como estos se repiten en cada culto o celebración de la Iglesia de la Comunidad Metropolitana (ICM), la única denominación cristiana en Cuba donde las sexualidades e identidades de género no hegemónicas son motivo de orgullo, nunca de condena, y que el pasado sábado 24 de agosto celebró en Matanzas la apertura de su primer templo y sus cuatro años de fundada.

Para muchas personas, la existencia de una iglesia como esta resulta tan sorprendente como contradictoria, pues la doctrina cristiana ha sido una de las principales generadoras de los imaginarios que conciben a los colectivos LGBTIQ+ como antinaturales, perversos e inmorales.

Sin embargo, alejada del literalismo selectivo que caracteriza a las denominaciones fundamentalistas cristianas e inspirada por la convicción de que el mensaje principal de Cristo fue la lucha por la justicia, ICM ha demostrado en este tiempo de ministerio que a pesar de siglos de discursos religiosos agresivos, las iglesias pueden ser espacios seguros e inclusivos.



En un país donde aún no es legal el matrimonio entre personas del mismo género, nadie imagina esa opción para su relación y se sorprenden de que exista una iglesia que les acepte y bendiga.

Construir un espacio así tiene su precio y de hecho el nacimiento de ICM comenzó con una ruptura, cuando el grupo “Somos”, como se denominaba en un principio la comunidad, decidió abandonar la Primera Iglesia Bautista de Matanzas.

“En el inicio éramos un grupo de lesbianas, gay y bisexuales que nos reuníamos, entre otras cosas, para compartir nuestras historias de vida y realizar una relectura crítica de los textos bíblicos que se utilizan para estigmatizar a las personas LGBTQ+”, explica la líder pastoral Yivi Cruz.

Después de varios años en esa sede, comprendieron que apenas habían logrado que la iglesia les tolerara: no podían tener expresiones de afecto, sus configuraciones familiares no eran incluidas en los espacios educativos, las expresiones de identidad de las personas trans no eran bienvenidas y su trabajo era continuamente invisibilizado. Lo mismo ocurría

en otras iglesias a las que asistían muchas de las personas que integraban “Somos”.

Paralelamente, el grupo comenzó a involucrarse en espacios de activismo como la Conga Cubana contra la Homofobia y la Transfobia y a promover otros como la Jornada Socio-teológica en el Seminario Evangélico de Teología de Matanzas, a cuya convocatoria asistió en 2015 una representación de la Iglesia de la Comunidad Metropolitana en Estados Unidos, incluido su fundador Troy Perry, quien le dio un impulso definitivo al nacimiento de Somos ICM en Cuba, en agosto de ese mismo año.

Elaine Saralegui, teóloga y pastora de esta denominación, confiesa que ICM es la iglesia que soñaban ser, pues admiraban su visión del activismo social, pero, sobre todo, compartían su mensaje del amor radical de Dios hacia todas las personas.

Según su página web, la Fraternidad Universal de Iglesias de la Comunidad Metropolitana, a la que pertenece la denominación cubana, está formada por la unión de diferentes comunidades cristianas y se define como una iglesia inclusiva, ecuménica e interconfesional, cuya misión espiritual y social es estar al lado de los colectivos en riesgo de exclusión social, con especial sensibilidad hacia las personas LGBTQ+.

Durante estos primeros cuatro años de vida, la comunidad ha fortalecido su presencia en importantes espacios como la Jornada Cubana contra la Homofobia y la Transfobia

del CENESEX, en donde celebran el Culto Ecuménico y las Bendiciones de Amor, tanto en La Habana como en la provincia sede.

Junto al proyecto Abriendo Brechas de Colores (ABC), convoca a teólogos queer cubanes y de otros países, líderes y lideresas cristianas, activistas de los ámbitos secular y religioso, especialistas, investigadorxs y profesionalxs de diferentes ramas de las ciencias sociales y humanísticas para debatir cada año sobre derechos humanos, personas LGBTQ+ y religión en el marco de la Jornada Socio-Teológica.



Antes de contar con su templo, la comunidad se reunía cada viernes en “La azotea de Yivi”, como todes le dicen con cariño al que fuera su primer espacio de reuniones como Iglesia en Matanzas.



El 24 de agosto de este año, ICM inauguró el templo de Matanzas junto a sus dos comunidades y celebró sus cuatro años de vida.

También con ABC, organiza el Festival de Teatro Rosa, un evento que promueve desde hace cinco años en Matanzas el respeto de los derechos humanos de las personas con identidades sexuales y de género no hegemónicos mediante las diferentes expresiones artísticas y que ya cuenta con el respaldo del gobierno de esa ciudad y de importantes instituciones como la Dirección Provincial de Cultura.

La celebración de matrimonios es otra de las acciones que moviliza a la comunidad aunque no existe mucho conocimiento sobre la labor de ICM en este sentido, pues en un país donde aún no es legal este tipo de unión entre personas del mismo género, nadie imagina esa opción para su relación y se sorprenden, además, de que haya una iglesia que les acepte y bendiga.

En este tiempo también han tropezado con los obstáculos que aparecen inevitablemente en el camino de quienes enfrentan y desafían los discursos de poder, tanto religiosos como culturales.

Yivi explica que “al principio existía el criterio de que una iglesia como esta no era necesaria porque resultaba posible promover una perspectiva más inclusiva dentro de nuestras iglesias y denominaciones de origen, nos veían como un guetto que escogía la separación antes que luchar por el cambio dentro de los propios espacios religiosos”.

Asegura que para una iglesia joven e integrada por personas LGBTQ+, ha resultado difícil acceder a los espacios ecuménicos incluso a eventos sobre temáticas que se relacionan directamente con su ministerio, a pesar de que esa ha sido su perspectiva desde el inicio.

En su criterio han recibido más inclusión y apoyo para generar sus eventos desde instancias seculares como el Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX), que desde el mundo religioso.

“La propia comunidad sexo género diversa en ocasiones ha recibido la noticia de nuestra existencia con

escepticismo pues como está acostumbrada a que las instituciones cristianas solo promueven una visión negativa sobre nosotros, le resta credibilidad y autenticidad a nuestro ministerio”, afirma.

Aunque hasta el momento solo existen en Matanzas y La Habana, cada vez se acercan más personas de diferentes partes del país interesadas por saber si tienen presencia en sus ciudades, con el deseo de que lleguen hasta allá con su trabajo e incluso se proponen como pastores pero en este momento, según asegura Elaine, no cuentan con las condiciones necesarias para cubrir esas demandas.

“Apresurarnos con la creación de nuevas iglesias puede conducirnos a situaciones difíciles y dolorosas como lo fue la disolución de la misión que abrimos en Santa Clara en 2017, que nos demostró que existen algunos requerimientos imprescindibles a la hora de formar una nueva comunidad, como contar con los recursos económicos y asegurar la permanencia a tiempo completo de una persona debidamente formada que pueda guiar al grupo en el proceso de convertirse en una comunidad cristiana”, reconoce.

“Nos tomamos muy en serio los estatutos de la Fraternidad Universal de Iglesias de la Comunidad Metropolitana que establecen en primer lugar que la comunidad debe validar el liderazgo y crecimiento ético y espiritual de la persona que optará por el ministerio ordenado, y en segundo lugar que atravesase un proceso de formación no solo en materias bíblico-teológicas, sino en cuanto a las temáticas de sexualidad, género y derechos humanos”.

Asegura que les encantaría crecer en número por la propia necesidad que tienen las personas LGBTQ+ de encontrar espacios espirituales seguros y afirmativos que celebren sus vidas, pero que ahora mismo prefieren enfocarse en fortalecer las dos comunidades y contar con un templo en La Habana ahora que ya tienen el de Matanzas.

Uno de sus principales propósitos en este momento es obtener una personalidad jurídica que les coloque en el mismo status de deberes y derechos que tienen el resto de las iglesias que existen legalmente en Cuba.

Continuar con el servicio de rescate y protección de animales callejeros, sistematizar la limpieza de los márgenes de los ríos de la ciudad junto a la Red de Educadores Populares e iniciar un sistema de cuidados a personas ancianas de la comunidad que viven solas tales como lavandería y alimentación, son otras de sus prioridades.

Según el diácono Leonel Linares, también resulta imprescindible seguir fortaleciendo la articulación con otros grupos e instituciones con los que trabaja la iglesia como la Red Ecuménica “Fe por Cuba”, el Centro de Prevención de ITS y las Redes Sociales Comunitarias del CENESEX, así como crear nuevas alianzas con otros colectivos comprometidos con la justicia social.

En un contexto de avance de los fundamentalismos cristianos en Cuba, la existencia de ICM desarticula la idea hegemónica de que las personas LGBTQ+ solo podemos acceder a los ámbitos religiosos desde la abstinencia de nuestras identidades, la vergüenza y el arrepentimiento, y confirma que es posible construir iglesias seguras y afirmativas de nuestras vidas.

8 MANERAS DE SER MEJOR ALIADX PARA TUS AMIGXS LGBTQ+

Por Lisandra Puentes Valladares, periodista.

Ilustración de Anabel Alfonso Suárez

En el mundo se celebró ayer el Día Internacional de la Amistad y mis editoras y amigas de "Q" aprovecharon la fecha para invitarme a comentar cómo las personas heterosexuales podemos, y debemos diría yo, aportar desde la amistad a la defensa y promoción de los derechos LGBTQ+.

Me confíes que soy la primera aliada en colaborar con la revista, lo que me demuestra confianza de su parte, al tiempo que me asusta y compromete, porque hasta la persona más des prejuiciada puede pifiar.

¿Acaso soy una buena amiga para mis amistades gays, lesbianas, trans...? ¿Lo eres tú? Dudar siempre me ha ayudado en estos casos. Y escribir este texto me ha servido para autoanalizarme y saber si mis acciones cotidianas son coherentes con lo que pienso y defiendo.

A lo largo de los años mis amistades sexo-género diversas me han enseñado cómo ser una mejor aliada para ellas. Me propongo entonces mencionar algunas simples pero significativas maneras en que puedes apoyar esta causa que hoy más que nunca necesita amigxs.

Tal vez habrá quienes piensen que estoy descubriendo el agua tibia, pero aunque es un ABC sencillo muchas personas con frecuencia lo pasan por alto. Aquí vamos:

1 No lxs presiones a salir del clóset. Me han dicho que el momento de confesarle a un amigx que se es LGBTQ+ es muy difícil. Cada persona tiene el derecho de reconocer y expresar su orientación sexual y su identidad de género a su manera y a su tiempo. Si algo te ha hecho

pensar que tu amigx es LGBTQ+, pero no te lo ha dicho, no fuerces ese momento. Hazle saber sutilmente que no tienes prejuicios al respecto y que la amistad no cambiará por eso.

2 Comprende la diversidad en toda su amplitud. Siempre tratamos de etiquetar a lxs otrxs para sentirnos más cómodxs. Pero la sexualidad es mucho más rica y diversa. No importa si ayer tu amigx tuvo relaciones sexuales con un hombre y hoy se enamoró de una mujer. Ponerles etiquetas no cambiará lo que son como personas y lo que representan para ti.

3 Hablen de sexo. Si tu amigx LGBTQ+ quiere contarte sus peripecias sexuales no le pongas frenos ni te ruborices. Mientras escribo recuerdo cuando Diego, en Fresa y chocolate, le dice a David: "¿Quieres que te cuente cómo me hice maricón?". David se altera, se ofende, se molesta. Al final, cuando los personajes son buenos amigos, David le dice a Diego: "Nunca me contaste cómo te hiciste maricón".

4 Une tu voz a las suyas. Participa en las marchas, celebraciones y reclamos de tus amistades LGBTQ+, pero ten en cuenta que las personas hetero no tenemos ni podemos hablar en su nombre. Sumarse a la causa no implica ocupar su lugar en el activismo ni representarlas, sino acompañarlas y preguntar cómo hacerlo.

5 Usa el arcoíris en tu ropa. Recuerdo que cuando compré mi primer collar arcoíris no sabía el significado de los colores. Lo adquirí porque me gustaba aquella prenda llamativa y alegre. Cuando supe el significado tuve un poco de recelo de usarlo. Eso fue hace mucho tiempo, claro está. Ahora que esos colores son reconocidos por la mayoría como la bandera de la diversidad, no pierdas la oportunidad de usarlos para dejar claro tu apoyo.

6 Aprende que ser llamadx LGBTQ+ no es una ofensa. Hace unos años, cuando iba a comenzar a trabajar en el Centro Nacional de Educación Sexual, pensaba que me iban a creer lesbiana. Luego me di cuenta de que eso no es importante, y que alguien confunda tu orientación sexual no es ni remotamente denigrante. Así que no te ofendas si te preguntan o asumen que eres LGBTQ+. Aclárales si quieres, o simplemente no lo hagas. Disfruta el efecto que produce esa ambigüedad en quienes dudan.

7 No te hagas eco de chistes homofóbicos. Siempre hay quien encuentra oportuno hacer un chiste homofóbico y de mal gusto en las fiestas o reuniones, a lo que se unen las carcajadas de quienes no ven nada malo en eso. No les sigas la corriente, demuestra tu incomodidad y si te sientes en confianza, protesta.

8 Comparte con tus amistades LGBTQ+ en espacios públicos: No limites el intercambio a ciertos espacios. Salgan, no solo a lugares "diversos", y expresen esa amistad públicamente sin temor.

Seguramente, mientras leías pensaste en muchas otras formas de demostrarle a tu amigx LGBTQ+ cuánto le aprecias y apoyas. Como ves, no he hecho otra cosa que hablar de lo que ya sabes, porque no soy una experta ni estoy del todo libre de prejuicios, solo trato, y quiero, ser una mejor amiga.

Si tú que me lees eres hétero, piensa en tus amigxs LGBTQ+ y en cómo les demuestras tu amistad. Pregúntales qué clase de aliadx necesitan, y trata de serlo, porque ellxs no se conformarán con menos.



ACTIVISMO AUDIOVISUAL EN EL CONTEXTO DE REFORMA CONSTITUCIONAL EN CUBA

Por Susana Hernández Martín

El proceso de reforma constitucional demostró que el camino de los derechos LGBTIQ+ en Cuba tiene más obstáculos que una carrera de 110 metros con vallas, sin embargo las iniciativas que nacieron en ese período para respaldar los artículos 40 y 68 –luego 42 y 82– también probaron que existe el empeño de saltar cualquier barrera a fuerza de creatividad.

Así lo demuestra un grupo de audiovisuales que han realizado diferentes proyectos, activistas e instituciones desde que inició el período de consulta de la nueva Constitución hasta la actualidad, con el propósito de reclamar los derechos de las personas con identidades sexuales y de género no hegemónicas en un peculiar contexto de cambios.

Aquí les dejamos una lista en orden cronológico de los videos cuyo valor como materiales de consulta y visibilidad nos parece innegable.



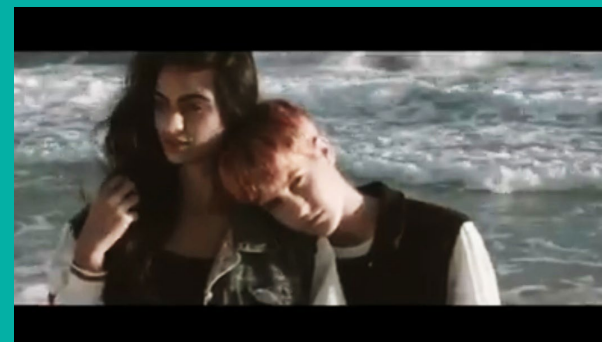
Video **#yoapoyoelamor**, de la artista May Reguera (<https://bit.ly/32BG0YX>)

La fotógrafa y actriz publicó este video –donde aparecen varias parejas expresando su amor– el 31 de julio y luego nuevamente el 19 de diciembre después de que fuera retirado de Facebook sin que lo supiera. En su re-post asegura que aunque lo reporten y lo retiren otra vez, “nunca podrán quitarnos la capacidad infinita de amar bajo cualquier riesgo y a cualquier persona”.

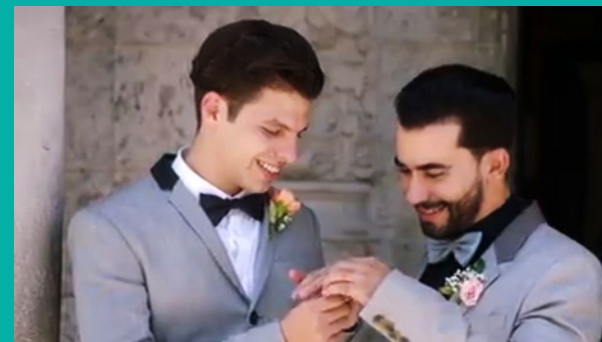


Campaña **“Todos los derechos para todas las familias”**, de Abriendo Brechas de Colores (<https://bit.ly/2X23JQI>)

Esta serie de seis videos que comenzaron a publicarse el 4 de septiembre, fue el centro de la campaña “Todos los derechos para todas las familias”. Los audiovisuales recogen las historias de cinco familias de La Habana, Matanzas y Santa Clara con diferentes configuraciones pero que compartían el deseo de que la futura Constitución reconociera plenamente sus derechos, en especial el matrimonio entre todas las personas.



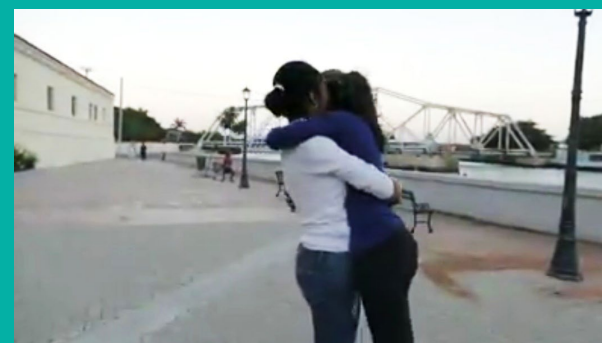
“#68va”, de KHRONOSartgroup (<https://bit.ly/2CvldK>)



Campaña **“Reescribe la felicidad”**, del Centro Nacional de Educación Sexual (<https://bit.ly/32C3GMA>)

En su post del 13 de noviembre, este proyecto de arte y moda asegura que respeta todas las identidades y familias posibles. Con este video quisieron refrendar que “parte de la moda cubana, modelos y creadores, diseñadores y artistas que representamos a este sector creativo, estamos a favor del matrimonio igualitario en Cuba”.

La iniciativa de tres spots de bien público lanzada en diciembre pasado sumó a la productora RTV Comercial y a populares artistas como Aurora Basnuevo, Jorge Martínez y Laritza Bacallao. Uno de los videos sobre matrimonio igualitario se exhibió durante el 40 Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano en todas las salas antes de las funciones.

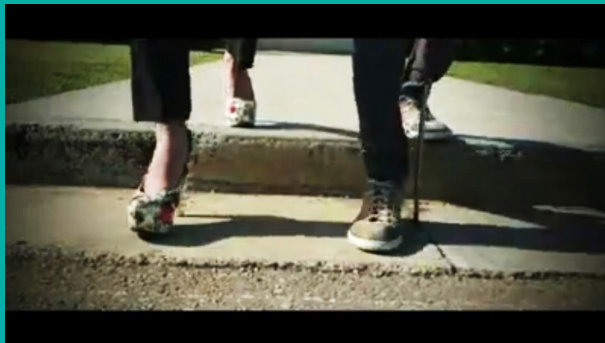


Videos sobre el 14 de Febrero y la visibilidad trans del realizador Néster Núñez (<https://bit.ly/34SrGNh>)

El video refleja cómo celebran el 14 de febrero dos jóvenes matanceras para quienes lo más importante es estar juntas.



Este mismo realizador publicó dos videos el 30 de marzo para celebrar el Día Internacional de la Visibilidad Trans, protagonizados por dos mujeres trans de Matanzas. (<https://bit.ly/36SEcOZ>) y (<https://bit.ly/2pakYD4>)



“Pasos”, de XMD Videos (<https://bit.ly/2NBgPI2>)

El corto se presentó en el Festival de Artistas Aficionados de la UCI y luego en Facebook el 30 de marzo. El material trata temas como la inclusión y la lucha contra la discriminación no solo hacia personas LGBTQ+, sino hacia aquellas con capacidades físicas diferentes. En su creación trabajaron el profesor y activista Orland Cruz junto a un grupo de estudiantes de esa Universidad.



“El amor hace familias”, de GorvetEstudio (<https://bit.ly/2NBDIEO>)

Dedicado al 15 de mayo, Día Internacional de la Familia, este spot refleja la relación de cuatro parejas hetero y homo afectivas a través de varias preguntas. Para su realización se unieron los proyectos Por mis derechos—Cuba LGBTQ+, 68Va, Acepto, la Alianza Afro—Cubana, La Marca, Protoespinazo Producciones y Estudio 50, junto a otros activistas por los derechos humanos.



“Resistir & Fight on”, de Clandestina (<https://bit.ly/32zXsgf>)

En el video publicado en mayo pasado varias activistas por los derechos de las personas LGBTQ+ explican por qué resisten y pelean. Según la publicación en su perfil de Facebook, Clandestina lucha por “eliminar la negatividad y las luchas internas que todos hemos tenido que enfrentar por mucho, demasiado tiempo”.

¿QUÉ SON LOS SERVICIOS DE ORIENTACIÓN JURÍDICA DEL CENTRO NACIONAL DE EDUCACIÓN SEXUAL?

Los servicios de orientación jurídica pretenden ofrecer respuestas jurídicas a las problemáticas de la población relacionadas con la salud sexual, la sexualidad, el género, las identidades sexuales y las expresiones de género.

Son un espacio para orientar, guiar y en algunos casos acompañar en los procesos legales a las personas cuyos derechos sexuales humanos han sido vulnerados.

¿CUÁLES SON LAS PROBLEMÁTICAS QUE ATENDEMOS?

- Vulneración de los derechos sexuales
- Discriminación por motivos de orientación sexual
- Discriminación por motivos de identidad de género
- Violencia de género
- Acompañamiento institucional a personas trans
- Menores víctimas de abuso sexual y/o maltrato infantil

¿CÓMO ACCEDER A LOS SERVICIOS DE ORIENTACIÓN JURÍDICA?

Los días miércoles y viernes de cada mes entre las 9:00 am y la 1:00 pm, con previa solicitud de turno en la Recepción de la institución —ubicada en Calle 10 #460 esq. a 21, Vedado, La Habana—; o mediante los teléfonos: 78382528 y 78382529.

¿QUIÉNES PUEDEN ACERCARSE A LOS SERVICIOS?

- Cualquier persona cuyos derechos sexuales hayan sido vulnerados
- Cualquier persona que conozca de algún hecho violatorio de los derechos sexuales
- Cualquier representante de institución que requiera de asesoría en estos temas
- Los menores de edad pueden acceder al servicio acompañados de familiares y/o tutores (se valorarán los casos en los que vengán acompañados de personas con relación de responsabilidad para con las/os menores)

¿CUÁLES SON LOS DERECHOS SEXUALES?

- La igualdad y la no discriminación
- Participar en el ámbito público
- La libertad sexual
- El placer sexual
- La autonomía, integridad y seguridad sexuales
- La libre asociación sexual
- Tener —o no— hijos e hijas
- Formar una familia
- La información sobre sexualidad
- La educación y atención de salud sexuales

¿QUÉ DEBEN PRESENTAR AL MOMENTO DE LA ENTREVISTA?

- Documento de identidad personal
- Escrito que narre el hecho (copia)
- Otros documentos relacionados con el hecho (copia)



CÓMO ENCONTRARNOS

M <https://medium.com/q-de-cuir>

f <https://www.facebook.com/qdecur/>

 [@qdecur.revista](https://www.instagram.com/qdecur.revista)

 t.me/qdecur

Si deseas recibir nuestras publicaciones, colaborar con la revista,
sugerirnos temas o sencillamente decirnos cuánto te gustó este
número ;) escríbenos al correo electrónico:

conqdecur@gmail.com